

DIARIO DE TENERIFE

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES NOTICIAS Y ANUNCIOS

Table with geographic information: GEOGRAPHIC SITUATION, SANTA CRUZ DE TENERIFE, SITUACIÓN GEOGRÁFICA (FARO), DIARIO DE TENERIFE, and SITUATION GÉOGRAPHIQUE.

LAGUNA Slee's Royal Hotel. This large and commodious Hotel (formerly known as «La Casa del Jardín») enclosed in large gardens and grounds with spacious corridors, public & private rooms & with magnificent views of the Mercedes Forest, is now open for the summer season.

Laguna. «English visitors to the charming old city of Laguna will proceed, if they are wise, to the Hotel Agüere. They will find that it is delightfully clean and comfortable.»

INTERNATIONAL HOTEL Santa Cruz. Beautifully situated facing the mole. The only Hotel on the island where London Daily Papers are received by every mail.

Güimar. The Buen Retiro has been reopened under the same management as the Agüere for tourists as well as invalids.

DIARIO DE TENERIFE. Se publica todos los días, excepto los domingos y fiestas de gran solemnidad. PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (PAGO ADELANTADO)

Antillas y Extranjero un año. 32 id. Filipinas un año. 36 id. Un número suelto, 10 céntimos. Idem, atrasado, 15 idem.

TARIFA DE ANUNCIOS. Se admiten en cualquier idioma a 4 céntimos de peseta la línea sencilla de cuerpo 8, en la cuarta plana; a 6, en la tercera; y a 10 en la primera.

Observaciones meteorológicas. HECHAS A LAS 11 DE LA MAÑANA DEHOY. Barómetro. 766,25. Termómetro a la sombra. 25°00.

Cambios hechos hoy. España, 8 div. a 0'20 p. p. Londres, vista, ptas. 29'83 por £.

Gobierno Militar. ORDEN DE LA PLAZA Servicio para mañana. Jefe de día y presidente de la Junta de provisiones, el Comandante del 9.º Batallón de Artillería de plaza, Don José de Rojas Aguilar.

Sección Religiosa

Septiembre, 26. Santo de hoy.—Santos Cipriano y Eusebio. Santo de mañana.—Santos Cosme y Damiano.

CULTOS PARA MAÑANA. PARROQUIA MATRIZ. Misas rezadas de 7 a 7 y media; cantada a las 8; a las oraciones el Rosario.

Efemérides. 329. Fundación de Constantinopla. 1686. Nace en Madrid el célebre poeta D. Francisco de Quevedo y Villegas.

Registro Civil. Septiembre, 25. NACIMIENTOS. Rosario Cabrera y Franquis. DEFUNCIONES. Prudencia Arado y González, natural de esta ciudad, 10 años, Jesús Nazareno, 20.

Cédulas personales. Habiendo llegado a conocimiento del nuevo arrendatario del Impuesto en la provincia, que hay varios contribuyentes de esta Capital y la Laguna disgustados con las clasificaciones que se les han hecho en los respectivos padrones.

vaciones que se les hagan, atendiendo desde luego todas las que consideren justas. Santa Cruz de Tenerife, 26 de Septiembre de 1894.—S. RIVERO.

TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular). Madrid, 25—5'45 t. Director DIARIO DE TENERIFE. La Gaceta de hoy ha publicado un real decreto del ministerio de Gracia y Justicia, nombrando Fiscal del Tribunal provincial de lo Contencioso-administrativo de las Islas Canarias al Sr. D. Vicente Fernández Victoria.

BOLSA. Deuda perpétua 4 p. interior, a 72'25. Id. id. exterior, a 83'30. Id. amortizable, a 80'35. Billetes hipotecarios de Cuba (1886), a 111'50. Acciones del Banco de España, 385'00.

CAMBIOS. Londres, vista, a 29'88 por £. París, vista, a 18'90 p. p.

Madrid, 10—n. Director DIARIO DE TENERIFE. El tren que salió esta mañana de Valladolid conduciendo a Oviedo el regimiento del Príncipe, ha descarrilado cerca de Villamarín, resultando varios heridos leves y cinco graves. Almodóbar. Madrid, 25—10'10 n. Director DIARIO DE TENERIFE. Mañana se celebrará Consejo de Ministros.

Un despacho recibido de Bruselas da cuenta de que en el momento que se celebraba una fiesta en el Instituto Plancher, hubo un hundimiento, sepultando a 250 personas, a las cuales se ha logrado salvar, resultando muchos heridos, entre ellos veinte graves. Almodóbar.

Madrid, 25—10'35 n. Director DIARIO DE TENERIFE. Un ciclón desencadenado en Misueta (?) mató a 75 personas. Las pérdidas materiales se calculan en un millón de pesos fuertes. Los trabajos para crear mercado de vinos españoles en América marchan satisfactoriamente. Almodóbar.

(Los telegramas que preceden son de la propiedad particular del DIARIO DE TENERIFE y no pueden reproducirse ni alterarse sin su autorización.—El Gerente).

CRÓNICA

Procedente de la Costa Occidental de Africa, entró ayer tarde en nuestro puerto el vapor inglés Tenerife. Cargó frutos y piedra pómez; se proveyó de carbón mineral, agua y víveres; tomó correspondencia y salió para Funchal y Liverpool, despachado por el Sr. D. Juan Croft.

No habiendo concurrido el lunes al Ayuntamiento el número suficiente de señores concejales para que se pudiera celebrar la sesión ordinaria, se celebrará esta noche, de segunda convocatoria.

Parece que, en virtud de órdenes superiores, las clases en el Instituto provincial, y por consiguiente en los colegios incorporados, no empezarán el 1.º de Octubre, sino que se esperará a que llegue la Gaceta del 18 del corriente en que se publicaron las reformas introducidas en el plan de Enseñanza.

Esta tarde ha debido reunirse en el despacho del Sr. Alcalde la comisión encargada de las reformas que se están haciendo en el Lazareto, con objeto de—conocido el estado de las obras—estudiar los medios de darles

—¡Gracias! ¡Gracias! Se echó en un lecho de hojas secas colocado en un rincón entre cuatro tablas. Quedóse dormido, y de tal manera, que durmió de un tirón y sin despertarse hasta la noche.

dos hermas son gemelas; nacieron en el mismo día, y se llaman Clara y Diana. Callóse Felipe, porque le interrumpió una exclamación. Las hermanas miráronse la una a la otra con profunda sorpresa.

Las dos parecían muy contentas al volverle a ver. De pronto a Felipe ocurriósele una idea repentina, algo como un presentimiento. Tenía delante a dos hermanas; acerca de esto no podía abrigar la menor duda, a pesar de no habérselo preguntado, y tenían, al parecer, la misma edad; ¿serían mellizas?

(c) Ministerio de Cultura 2007

el impulso necesario para que queden terminadas en breve plazo.

Según tenemos entendido, hay en la población varias casas en estado ruinoso que han sido denunciadas por el Sr. Arquitecto municipal y que sin embargo el Ayuntamiento no ha tomado ninguna providencia para evitar cualquier posible y hasta probable desgracia; que el día que ocurriese podría ser motivo de grave responsabilidad para la Corporación en general y para la Alcaldía en particular, toda vez que no puede alegarse ignorancia desde el momento en que existe la denuncia.

Como hablamos anunciado, ayer se verificó en el Gran Hotel Taoro la junta general de accionistas para la aprobación de cuentas y renovación del Consejo de Administración de la Sociedad.

Sin perjuicio de ocuparnos más detenidamente de este asunto, debemos consignar que la comisión de examen de cuentas, compuesta de los Sres. D. Cristóbal Díaz, D. Narciso Díaz y D. Cristóbal Beautell, las encontraron perfectamente en regla.

Para formar el Consejo de Administración fueron nombrados los Sres. D. Eduardo Benes, D. Antonio M.ª Casañas, D. Víctor Pérez, D. Carlos Hamilton, D. Nicolás Dehesa, D. Agustín Espinosa y D. Felipe Machado; y suplentes los Sres. D. Luis Rodríguez, D. Belarmino Aguilar y D. Benjamín Miranda.

Para la Comisión del examen de cuentas quedaron designados los señores D. Antonio Lecuona, D. Manuel Quintero, D. Estanislao Martínez Ocampo, D. Ignacio Llerena, Don José González Machado y D. Carlos Calzadilla y Sayer.

Con gran entusiasmo se dedica la gente joven a los preparativos para un baile que se propone dar dentro de breves días en el Casino, y que aseguran que resultará brillantísimo.

Dada la rapidez con que adelantan las obras de construcción del ramal de carretera que ha de poner en comunicación la general del Norte con el Manicomio, es de esperar que antes de tres semanas estén terminadas, é inmediatamente, como hemos dicho, se hará la explanación de la gran avenida central del terreno, á la cual harán frente las construcciones, y se empezará la fábrica de dos de los pabellones, con servicio completo para catorce alienados cada uno.

Sabemos que el Sr. Alcalde, atendiendo una indicación nuestra, ha dado órdenes terminantes á la guardia municipal para que vigile el tránsito de vehículos por las calles, y especialmente por la del Castillo, á fin de evitar los accidentes que ocurren con demasiada frecuencia; para que no se maltrate á los animales, y para que no se consienta que ningún carro lleve más peso del que debe llevar.

Á una Taurófila

En la plaza te ví, te ví en la grada, y te confieso que con honda pena; y te mantuviste allí, más que serena, implacable, feroz, transfigurada. Viva, centelleante, tu mirada no se apartó de la sangrienta arena ni en el instante aquel de la faena, funesto, al fin, para el valiente espada. ¡Oh, qué horrible te hallé de aquella suertel! Aún pienso con espanto en la corrida, pues ya sé que la sangre te divierte. ¿Tú mujer? ¿Tú la madre prometida? ¡Si gozas con la lucha y con la muerte, y una madre es amor, y paz y vital...

EDUARDO BUSTILLO.

Cambio de decoración

Si, cambiemos de decoración, y pasemos á otra escena. Tengo la seguridad de que el público no ha de pedir el nombre del autor; pero si silba ¿qué hacer?

¡Ah! si el público silba ya buscaremos quien diga: el autor no está en el teatro.

La decoración representa una casa pobre y al fondo una rambla ó carretera. La dueña de la casa prepara frugal comida y á la puerta un pequeño, cubierto con una camisita, se entretiene en coger tierra y transportarla un poco más allá en el faldón de aquella. Una vecina se acerca á la puerta de la casa.

—Mire, comadre, que bueno se está poniendo Periquillo!

—Y qué quiere que le haga, comadre, si estos condenados muchachos no hay medio de tenerlos en casa, ni de que estén limpios.

—Periquillo!... ¡muchacho del demonio, ven acá... te voy á matar, condenado!

Periquillo, después de mostrar alguna resistencia, entra en la casa y la madre le sacude unas cuantas nalgas y le dá por donde primero le alcanza, con lo cual el chiquillo pone el grito en el cielo, concluyendo aquella por quitarle la camisa y dejarle con el famoso traje de Adán en la época en que gozaba de la inocencia paradisiaca.

—Señá comadre, sabe lo que le digo? Que usted se ciega cuando le pega al chico y un día va á tener que sentir, porque le va á dar un golpe en mala parte y lo manda para el otro mundo de resultas.

—No tenga cuidado y si así pasa ¡qué remedio! Dios me lo dió y si me lo quiere quitar, bien está!

—Me gusta la conformidad.

—Pues qué quiere que le diga. No es que una no quiera á sus hijos, pero no hay medio de hacer carrera de ellos, y no puede una entretenerse en estarles haciendo mimos, ni tiene con que vestirlos para que ellos se entretengan en ensuciarse. No tenga cuidado que á golpes han de entender ellos que han de andar derechos.

—A golpes no va, comadre. Allí viene Juanillo que está ya un muchachote. ¿No va á la escuela para que aprenda algo y no sea un bruto?

—Señora, no me diga nada! Lo

puse en una escuela de las del Gobierno y el muchacho no me aprende nada. Tendré que dedicarlo á algo en que vaya ganando alguna cosa, porque las letras no le entran, y puesto que el maestro no sabe enseñarlas ó él no quiere aprenderlas, que tire de la azada como su padre y que siga siendo un bruto.

—¿Y tiene usted la seguridad de que el muchacho va á la escuela? Puede que usted se lo figure y lo probable será que se vaya por ahí con otros á tirar piedras; á hacer diabluras; á zambullirse en el mar, ó será uno de tantos de esos que están en el muelle para molestar á los ingleses pidiéndoles un cuartito y siguiéndoles á todas partes. Le hará creer que va á la escuela y lo que hace es andar de pillo por esas calles y veliag por lo que no aprende y por lo que le gusta la escuela.

—Si será por eso, comadre, pero ya ve usted que su padre todo el día en el trabajo y yo ocupada en casa, no tenemos tiempo para andar detrás del muchacho y saber lo que hace.

—Pues yo que el Gobierno cogía y hacía una leva de esos pilletes que andan por ahí y daba buena cuenta de ellos, porque es una vergüenza muy grande eso de que no anda una segura de que no alcance una pedrada ó de que no se pongan con una. Pero ¡ya se ve! yo creo que ni escuelas tiene el Gobierno! Yo no las he visto, ni sé donde se hallan, pero en cambio bien cerca tiene usted una manífica plaza de toros.

—Como se conoce que no es usted madre, porque si lo fuera ya se le bajarían los humos de gobernadora y no le gustaría que á su hijo le cogiera la policía para llevarle á la fuerza á ninguna parte.

—No me gustaría, pero procuraría llevarle á la escuela pública que están ahora según me han contado en unas casas donde han puesto unas cosas sobre la puerta que me dijeron que eran unos escudos para que la gente sepa donde está la escuela.

—Bueno comadre, pues esperaremos á que usted sea del Ayuntamiento ó á que la hagan autoridad y repare que si hacen picardías nuestros hijos también las hacen los de la gente rica; que bien lo he visto yo el otro día que iba una pandillita que daba gusto por lo bien hablados! ¡Ya! ¡ya!

MANUEL DE CÁMARA.

Reformas Municipales

En una carta del Sr. Silvela, dirigida al Director de *El Imparcial* y que publica *El Tiempo*, en la que este eminente hombre público se ocupa de los escándalos municipales, propone para su remedio una reforma de la ley sobre las siguientes bases:

1.ª Quebrantamiento de la unidad de régimen, dando á la ley la necesaria flexibilidad para que responda á lo que es un hecho evidente en nuestro país: que hay regiones enteras y Municipios tradicionalmente bien administrados, y con derecho, por tan-

to, á una completa independencia del poder central, y regiones tradicionalmente incapaces y pródigas desbaratadoras de sus bienes, como dicta la ley de Partida, y necesitadas por su beneficio y por el de la nación de curatela ejemplar.

2.ª Que el remedio de los municipios que lo necesitan, no se puede esperar de los dos tópicos que ofrecen las leyes del 70 y sus derivadas, que son: el sufragio y el poder judicial, y que estableciendo garantías para evitar ingerencias políticas, hay que dejar mayor facilidad de intervención al poder ministerial, más sensible que otro alguno á los clamores de la opinión y á las quejas de las minorías oprimidas ó de las mayorías estafadas.

3.ª Que la experiencia acredita, cada día con mayor imperio, que con el sufragio universal directo todavía se puede gobernar en España, pero que con él no se puede administrar; y que es preciso constituir en los ayuntamientos, cuando menos, participaciones de orígenes análogos á los que nutren de elementos más permanentes al Senado; ampliar las facultades y la responsabilidad de los alcaldes en el nombramiento de los empleados y en la aplicación y ejecución del presupuesto, y dar medios legales más eficaces para la cobranza de los créditos comunes contra los Municipios.

EL RETORNO

¡Qué melancólico y lleno de tristeza le pareció todo á Julián!

De la tierra abrasada desprendíase un calor sofocante: el sol, que pintaba con reflejos metálicos las hojas de los árboles, penetraba por entre las ramas dibujando en el suelo lunares de luz; las flores inclinábanse místicas sobre sus tallos; y algunas golondrinas sedientas rozaban con su plumaje azulado el agua, cuya superficie parecía estremecerse con el beso de las alas.

Julián se inclinó sobre la barandilla del estanque y miró largo rato su cara pálida, retratada en el agua.

Se vió marchito, avejado, ensombrecido: con la barba llena de hebras de plata, la frente despejadísima por la calvicie prematura, los ojos sin brillo, la mirada apagada y triste, las mejillas terrosas... Y lloró, lloró sin lágrimas, su juventud perdida para siempre.

A su memoria acudieron en tropel los recuerdos de su infancia, de los primeros albores de su vida: los dulces años de su niñez, transcurridos en aquel pueblo, antes tan risueño y alegre, y hoy tan lleno de abrumadora melancolía!

¡Cuántas veces, de niño, había corrido por aquellas mismas alamedas; cuántas habíase asomado á aquel mismo estanque cuyas aguas reproducían ahora su rostro marchito en que los afanes rudos de la vida habían impreso sus huellas indelebles!

Había vuelto á Rosales después de largos años de ausencia, pasados en

Madrid, en lucha febril con el trabajo, para arrancar á éste su porvenir sosegado y tranquilo.

¡Viaje más inútil! Volvió, creyendo hallar allí la alegría perdida, el alivio para su salud quebrantada, el remedio para sus tristezas inacabables.

Todo estaba igual que veinte años antes: la sombría calle de álamos que desemboca en la Estación, el alegresimo altozano lleno de macetas y de claveles, las callejuelas estrechas, retorcidas, las casitas encaladas que resplandecían al sol y herían la vista, los pisos mal empedrados y las aceras que acusaban la eterna falta de policía urbana.

Solo habían cambiado los rosales, desconocidos casi todos para él. Al verlo pasar asomaban las mujeres las cabezas curiosas á las puertas y le seguran un momento con la vista.

Algunos transeúntes volvíanse á mirarle, entornando los párpados y enarcando las cejas, como preguntándose quién sería aquel sujeto bien trajeado que paseaba aburrido por la villa.

Ante una reja en la calle Mayor se detuvo un momento abrumado por sus recuerdos. Creyó reconocerla.

—Si; en aquella reja adornada hoy, como en otro tiempo, con macetas de albahaca y de enredaderas había visto muchas veces rayar el día y oído muchas noches las protestas amorosas de la mujer única á quien había amado en el mundo.

¿Qué sería de ella? ¿Viviría aún en aquella casa? ¿Habría logrado la felicidad por él perseguida tan inútilmente?

Arrepentíase ahora, con toda su alma, de su huida de Rosales: de aquella huida, proyectada y realizada en pocas horas, para apartarse de la mujer con quien tal vez habría logrado su dicha: una vida calma, llena de dulce monotonía, mil veces preferible á la nerviosa y agitada de las ciudades grandes.

Sentíase ahora más solo y abandonado que nunca: sus ansias de gloria habían ido haciendo el vacío alrededor de su corazón. ¡Oh, qué decepción más amarga!

De adolescente había suspirado por la popularidad, renunciando á un amor que le hubiera encadenado á Rosales é impedídole la lucha. Hoy, lograda ya la estimación de su nombre, reprochábale el abandono de su amor, reconociendo que había renunciado á la felicidad.

Las melancolías de su vida de célibe, los temores de llegar á la vejez sin el amoroso calor de la familia, el amargo presentimiento de no tener á su lado, en la hora suprema de rendir su alma á Dios, una persona amada que le cerrara los ojos... acibararían el ánimo y cubrieron su semblante con un intenso velo de tristeza.

Cerca de él unos chiquillos, casi desnudos, jugaban, aturdiendo con sus gritos las casas medio dormidas, la calle entera sumida en ese sopor angustioso de la siesta.

—Me siento mucho mejor y más fuerte, y voy á emprender el viaje.

Dijo Felipe y trató de incorporarse, y no lo pudo conseguir, teniendo que volver á sentarse.

Le dolía todo el cuerpo, y habríase dicho que alrededor de éste tenía una porción de cadenas que se lo oprimían con fuerza.

—Ya lo estáis viendo, señor; no os podéis mover; por lo tanto, no tenéis más remedio que quedaros.

Cerró los ojos embelesado por el timbre musical de aquella voz.

—¡Me quedaré!—murmuró.

III

En el que se entrevistó algo del porvenir

El descanso de aquella noche sentó muy bien á Felipe, que se despertó al día siguiente más ágil, si aún no en estado de emprender la caminata.

En el estado en que á la sazón se hallaba, todo le hacía suponer que una noche y un día más de descanso bastarían para que se repusiese por completo.

Al poco rato de abrir los ojos, oyó que llamaban muy quedo á la puerta de la cabaña.

—¡Adelante! ¡Pasad!—contestó. Presentáronse sonriendo las dos hermanas.

La herida sufría poco con su brazo roto, que era su hermana y nadie más quien se lo curaba.

—¿Cómo pasásteis la noche?

—Bien.

—Si, ya sé que sois muy animosas y algo orgullosas... todo el mundo me lo dijo en Zicavo, y sabiendo que érais poco afortunadas, mi padre me dijo:

«Vete á buscarlas y no vuelvas sin ellas; afortunadamente soy rico, y al trabajar para reunir una fortuna, al ir acumulando mis rentas no pensé sólo en tí, hijo mío, sino que me acordé también de Clara, Diana, y Antonio. Trabajaba para todos.»

«Vete y que vengan todos contigo á Francia, y á nuestro lado encontrarán calma y seguridad para el porvenir, que ahora puede que se les presente muy obscuro é incierto.»

—Pero vuestro padre es para nosotras un desconocido.

—Si; más os quiere tanto como si fuérais los tres sus propios hijos, y sin cesar me hablaba de vosotros. Durante veinte años no dejó de enterarse de lo que os sucedía, y esto lo hizo sin que siquiera lo sospecháseis, gracias á su madre y á los amigos que tenía en Zicavo.

—También nos lo dijeron. —Además, sin ser de vuestra familia ó de estar unido á vosotros por los lazos de la sangre, ¿no fué el hermano adoptivo de vuestra madre, el compañero inseparable de su infancia?

Los que viven aún en Zicavo y que los conocieron en aquella época, podrán contaros cuán grande era el cariño que se profesaban. En todas partes se les veía juntos y apenas se separaban el uno del otro.

Ese cariño mi padre os lo transmitió á vosotros tres, venid, pues, conmigo, porque os está aguardando, y no echéis á perder, por ridículos

Y sonriendo levantó el dedo al aire añadiendo:

—Por ese camino fué por el que bajásteis.

—¡Pero si esas rocas están cortadas á pico!

—Poco menos. Corría el riesgo de matarse y de que vos os matáseis; pero no había más salvación posible que esa. Dios quiso que saliérais bien, sacando únicamente el cuerpo magullado. En cuanto á mi hermana, tardará aún quince días en poderse servir del brazo.

—¿Del brazo?—preguntó Felipe asustado.

—Si; del izquierdo.

—Pero ¿qué la sucedió?

—Que se lo ha roto.

—¿Dios mío! ¡Por mi culpa!

—No vale la pena—dijo la herida—ya apenas tengo dolores. Mi hermana me lo curó.

—¡Y ha sido por mí! ¡Por mí!

Hacia una hora que habían emprendido el viaje, que siguieron con mucha calma, andando despacio y haciendo muchos altos, porque Felipe sufría algo con los dolores que tenía en todo el cuerpo.

Llegaron á un valle alegre y soleado, en que se veían algunas casitas; mejor dicho, cabañas de tablas más que casas.

Por muy pobres que fuesen en su aspecto y su interior, parecieronle al magullado Felipe tan magníficas como palacios, porque se cataba á pedazos de cansancio y de sueño.

Las dos hermanas le acompañaron á una de aquellas casitas.

Estaba desierto el valle y parecía que en aquellas viviendas no había ni un solo habitante.

De tal manera habíase apoderado el cansancio de Felipe, que sólo tuvo fuerzas para decir:

Los contempló un momento, mientras con una mano se oprimía el corazón, cuyo latir apresurado le molestaba mucho.

El espectáculo de aquella alegría ruidosa, alocada, llena de encantos, le enturbió de lágrimas los ojos.

¡Qué felicidad la que él hubiera experimentado transmitiendo la vida y sacrificándose la suya, a uno de aquellos niños, que se revolcaban por el suelo, mostrando sus carnicitas desnudas que iba bronceando con sus besos el sol!

Sintió en su alma una soledad inmensa; y al caer de la tarde, volvió pausadamente por la alameda de los álamos, a la Estación.

El crepúsculo comenzaba a envolverlo todo en dulce penumbra: el cielo teñíase en ocaso con resplandores de incendio, y los últimos rayos solares bruñían los tejados y las vidrieras de la villa, que parecía coronada de espejos. Una brisa suave corría rumorosa por la Alameda, cuchicheando con las copas de los árboles y besando las hojas.

Julian llegó a la Estación y se detuvo en el andén solitario, mirando tristemente la población adormecida a sus pies.

A lo lejos, entre las calles tortuosas, iban interrumpiendo la oscuridad algunos faroles encendidos, pupilas de luz que Julian creyó que parpadeaban y guiñaban maliciosamente, despidiendo con burlas al infeliz hijo pródigo que huía por segunda vez de Rosales.

Distraído, sin darse cuenta de lo que hacía, comenzó a andar por los raíles del camino de hierro, como lo hacía de muchacho; y recordó las apuestas hechas con otros para ver quien llegaba más pronto hasta el paso nivel, sin caerse.

¡Cuántas veces habría colocado, puestos en cruz, en una de aquellas inmensas paralelas sobre las que vuela el tren, dos alfileres, para que las ruedas del monstruo los fundiese al pasar, convirtiéndolos en una espada!

Sobre aquella cadena del paso nivel, corrida para impedir el cruce de carruajes ¡cuántas tardes se columpiaba, mirando venir a lo lejos la masa negruzca del tren con su eje rojo que iba taladrando la oscuridad tenebrosa en que hundíase lentamente el paisaje!

Volvió al andén. Un mozo con su farol casi arrastrando por el suelo, iba de un lado para otro, inspeccionando la vía. El guarda barrera en tró un instante en la cantina, y salió limpiándose los labios con el dorso de la mano derecha, y llevando en la izquierda la banderita verde.

La cantinera colocó delante de su puerta una mesilla y en la mesa unas cuantas botellas, un botijo y unos vasos no muy limpios.

El jefe se paseaba tranquilamente, con su gorra galoneada; y en el chiribitil del telegrafista ofase a intervalos el timbre eléctrico y el traqueteo del aparato Morse, que anunciaba la salida del tren de la estación inmediata.

Cuando llegó el expreso y Julian, subió a su coche de primera, sintió que algo dejaba en Rosales: como si su alma, enamorada de aquellos apacibles y tranquilos parajes, huiera de su cuerpo y dejara a éste retornar solo a la corte.

Pensó en su llegada a Madrid, a su casa que no alegraba ninguna risa infantil, ni la voz de una mujer amada: a su casa que él juzgaba vacía, donde no le esperaba otro afecto que el servil de su viejo criado.

Al llegar el tren al cruce de la carretera Julian se asomó a la ventanilla. Detrás de la cadena que detenta el paso, una carreta que rechinaba al peso de la hacina, esperaba el paso del expreso.

Los bueyes uncidos ladeaban la cabeza arrancando de la carga que se desbordaba, bocados de espigas que rumiaban.

Julian contempló un momento la calma de los campos dormidos, la hermosura del cielo estrellado. Y tuvo envidia, una envidia muy grande, del gañán que tumbado sobre la carreta contemplaba embobado el peñacho de humo de la locomotora.

¡Si, envidia! Envidia del carrero, cuya vuelta al hogar esperaba al guien.

Y, a él ¿quién lo esperaba? ¿Qué era su felicidad si no imagen de aquel girón de humo que se desvanecía enredándose y jugando con los alambres del telégrafo...?

LUIS VILLAZUL.

Las escuadras modernas

En la revista United Service Magazine describe el publicista inglés Mr. Wilson con vivísimos colores lo que será una batalla naval entre los buques modernos.

Opina que cualquier combate no durará más de diez minutos y discurre del siguiente modo:

El tiempo necesario para que se acerquen los buques será de dos minutos y medio a tres, según la velocidad con que las dos flotas avancen.

Estas se abstendrán de emplear la velocidad máxima por varias razones: para conservar cierta reserva de fuerzas en caso de necesidad, para evitar que se vayan a pique los buques y para permitir a los buques menos ligeros y más viejos conservar sus puestos.

Según toda probabilidad se acercarán los buques con una velocidad combinada de veintiocho nudos o menos. Los dos minutos y medio ó tres que pasarán antes del encuentro de las dos flotas serán de tremenda ansiedad, ya que podrán decidir el destino de la batalla.

Los compartimientos de proa en aquel huracán de fuego serán lanzados a gran distancia ó agujereados como cribas.

Los mamparos estancos serán entonces inútiles; es verdad que el puente acorazado protegerá las partes vitales del buque, pero ¿quién puede asegurar cuál será el efecto de la pérdida de la proa? Probablemente ésta no estará en estado de mantener su velocidad y será invadida por las olas, hundiéndose poco a poco.

En tanto, ¿cuál es el efecto general del fuego que se le dirige? Su aspecto cambiará rápidamente con la pérdida de las chimeneas y con la destrucción de toda la obra superior del buque.

La lluvia de bombas de melinita lanzadas por cañones cargados con pólvora sin humo, destruirán toda la nave a excepción de la coraza.

En tres minutos seis cañones de calibre seis pueden lanzar setenta y dos proyectiles. Si el 20 por 100 de éstos acierta, el efecto destructor será superlativo.

Durante este período de tiempo un potente fuego de proa será de máxima importancia. ¡Ay de los buques que sean débiles para este objeto!

Para los buques semejantes al Benbow Bainin, insuficientemente protegidos las barbetas, una sola granada al estallar puede echarlos a pique.

El resultado de la caída de la chimenea parece que no se ha calculado. Los buques, al suceder esto, se llenarán de humo y los puentes probablemente se incendiarán.

Se puede prever también que en tal caso se apagarán por completo las luces eléctricas.

La labor del capitán se hará entonces diez veces más difícil por la granizada continua de proyectiles sobre las torres acorazadas.

Si los cañones de las baterías auxiliares no están bien protegidos contra el fuego enemigo y bien aislados con traviesas resistentes, el estrago será espantoso.

Una bomba de melinita hará la vida imposible por solas las emanaciones sofocantes que despedirá aparte de los efectos de la explosión.

Pero suponiendo que nada de esto suceda, los grandes cañones serán descargados a quinientos ó seiscientos metros, y es difícil describir cuál será el efecto de sus enormes proyectiles en los buques enemigos.

La explosión de un polvorín, convertirá el buque en un caos, destruyendo todo su organismo y especialmente los hilos telegráficos que sirven para comunicar el capitán sus órdenes a los subordinados de la máquina.

Aun cuando la parte acorazada del buque resista uno de aquellos enormes proyectiles, es seguro morirán todos los tripulantes del buque por la tremenda sacudida que recibirá la gran masa del barco.

Llegado el momento de la colisión los buques llenos de sangre se aproximarán entre una nube de humo después de descargada toda la artillería, hasta chocar uno contra otro, perdido ya su mecanismo directivo.

Huevos pasados por agua

INTERVIEW CON UNA COCINERA

—¿Hay permiso? —Adelante. —Me manda mi señorita (alargándome una tarjeta) para que me haga usted el favor de darme la verdadera

receta para hacer los huevos pasados por agua.

—¿Usted es la cocinera de la condesa...? —Para servir á usted. —¿De dónde es usted? —De Tolosa, señor. —¿Llevará usted mucho tiempo en Madrid, porque no se le conoce nada el deje vascoense. —Va para diez años. —¿Y tiene usted?... —Veinticuatro, para servir á usted.

—Y á su edad, y además, cocinera de casa grande, ¿no sabe usted aun hacer huevos pasados por agua?

—Así parece, y mire usted, señor, yo he creído siempre que era lo más fácil; pero desde que estoy en casa de la condesa, me he convencido de lo contrario, porque unas veces salen duros los huevos, otras crudos, y lo que más me puede ser que si cuezo muchos á la vez no están todos lo mismo.

—Vamos á ver, ¿cómo se las compone usted?

—Pues verá el señor... Pongo agua á cocer en una cacerola de esas que sirven para la leche, y cuando hierve el agua á borbotones, echo los huevos á un tiempo y los dejo estar, mientras rezo tres padre nuestros, ó para que lo entienda usted mejor, durante tres minutos.

Los saco en seguida del agua, y á la mesa.

—Pues, hija, lo que usted hace es lo que hace todo el mundo, que no lo entiende, para pasar los huevos por agua.

—¡Ya lo sé! Pero ¿por qué salen duros un día y al otro blandos?

—Porque una vez reza usted más despacio y otras veces más de prisa, ó porque el reloj no anda bien ó porque... ¡vaya usted á saber por qué!

—¿De modo que no me da usted la receta?

—No sea usted tan súpita, y escúcheme bien.

—Figúrese usted, insigne cocinera, que no es un par de huevos, ni una docena, los que han de pasarse por agua, sino cien huevos, y pasarlos á la vez.

—¡Oh, eso es imposible!

—¡Y tan imposible por el procedimiento de usted, que es el mismo que empleaban mis abuelas! Porque, ¿cómo responder del éxito de la operación, siendo tantos los huevos, y sobre todo, cómo se habian de poder echar los ciento, ó los mil, á la vez, sin pérdida de tiempo, y lo que es más, sin interrumpir la ebullición del agua?

—Dice usted bien, señor. Vamos, ¿y qué es lo que se hace?

—Una cosa muy sencilla, y la receta que le voy á dar, sirve lo mismo para un huevo que para doce docenas.

Todo ello está en la cabida de la vasija y en la cantidad de agua que se contenga en ella, para que los huevos se bañen en el líquido completamente.

En una cacerola puchero ó cazuela, coloca usted los huevos que quiere cocer al punto de pasados por agua, y echa usted agua fría, de modo que bañen bien.

Se pone la vasija al fuego fuerte, y al primer hervor, fíjese usted bien, al primer hervor, se echa un cacillo de agua fría para que pare la ebullición, y al mismo tiempo se retira la cacerola del fuego, y se añade más agua fría para que queden los huevos en agua nada más que templada, y servirlos así á la mesa en un bol ó fuente cubierta.

Los huevos hechos así estarán todos igualmente cocidos en su punto. La yema, cuajada sin trabazón, y la clara, suelta como la leche.

Y lo mejor del caso, es que, haciendo al pie de la letra lo que le digo, siempre le saldrá igual la operación.

MARINA.

(Prohibida la reproducción.)

periódico dice: «No se devuelven los originales?»

Entre deudor y acreedor: —Ahí tiene usted los cien duros que me prestó el año pasado. —Es verdad. Hombre, ni me acordaba ya de eso. —¡Qué lástima! ¿Por qué no me lo decía usted antes?

En un baile: Dos señoritas bailan por primera vez unos lanceros.

De pronto, una de ellas pregunta á la otra:

—Dime, María, ¿con qué pierna haces la reverencia? —Con cualquiera. Con la primera que me viene á la mano.

Entre amigas:

—Me parece que Matilde estaba ayer menos fea que de costumbre. —No estoy conforme con eso. Matilde está á veces más fea, pero menos, nunca.

Un sordo entra en un restaurant en compañía de un amigo.

El camarero pregunta á este último:

—¿Qué va usted á tomar? —Nada. —¿Y usted?—pregunta al otro. —Yo, lo mismo que el señor; pero con patatas.

MODAS ILUSTRADAS

Costume promenade



El género más apropiado para este caprichoso traje de paseo es la sarga ó cualquier lanaligera.

La falda de campana ajústase delante por pinzas ó sangrias, y se dispone por detrás en pliegues cruzados.

La vesta de cuello derecho desciende ajustada hasta el talle, tiene grandes solapas de moiré que se abren sobre un plastrón ó chaleco de piqué blanco, y se le adorna con grandes botones de nácar, plata ó concha.



Materiales: seis metros de sarga, 12 de forro de medio ancho, 60 centímetros de moiré; 50 centímetros de piqué y un metro 50 de satén para el forro del plastrón ó cuello.

MARINA.

(Prohibida la reproducción.)

ANUNCIOS PREFERENTES

EL VICHY CATALÁN SE VENDE EN las farmacias de los Sres. Suárez Guerra y Rodríguez Nuñez, y Cervecerías de Gaspar y de Perera.—Precio: una peseta la botella; 21 pesetas caja de 25, y 40 pesetas caja de 50.

LA ANTIGUA CASA DE HUÉSPEDES, que se hallaba establecida en la calle de la Candelaria núm. 17, se ha trasladado á la espaciosa casa calle de la Marina núm. 19, donde los clientes de dicho establecimiento estarán en mejores condiciones.

SIRVIENTA PARA DENTRO, SE ofrece una, joven, natural de la Orotava. —Para tratar, Laguna, 52, ciudadela.

SE ALQUILA LA CASA DE NUEVA construcción, Callao de Lima, núm. 19,

esquina á Santa Rita. La accesoria puede alquilarse por separado. Darán razón, en esta Capital, San Lorenzo, 3, y en la Laguna, Juan de Vera, 8.

SE ALQUILA, CON ARMASÓN PROPIO para establecimiento, la casa calle de la Luz núm. 88.

TO LET AT SALAMANCA A GOOD house with garden known by the name of the White House.—For information apply D. Eduardo García, Candelaria street, 6.—Santa Cruz.

Patatas de semilla inglesa

Se vende una partida de la mejor clase de las llamadas de «Riñón» en magnífico estado para plantar y se realiza á precios médicos. Para tratar dirigirse á

JUAN CROFT, Marina, 11.

Cebollino palmero garantizado SAN JOSÉ, 15

The Buenavista Hotel PORT OROTAVA

This favourite and comfortable house—thoroughly renovated and suitably furnished—is now under new English management, and will reopen to receive Visitors from the 6th October. Terms on application.

Vinos del país

CALLE DE LA MARINA NUMERO 5 ESQUINA Á LA CALLE DE SAN JOSÉ

¡Gran rebaja de precios!

En este acreditado establecimiento se expenden sus ricos vinos de mesa con las rebajas siguientes:

Los de 50 cts. litro á 42 cts. litro.

» 62 » á 50 »

También se expende vino de Chivisaya á 60 céntimos litro, y además generoso dulce y generoso seco, á precios sumamente baratos.

Esta gran rebaja de precios es debida á la abundancia de vinos que se espera obtener en la próxima recolección.

AL PÚBLICO

El que suscribe, profesor de piano y canto, deseando crear en esta Capital una Academia de Música para niñas y señoritas, á imitación de las que con tanto éxito, se hallan establecidas en otras poblaciones de importancia, y en la cual se enseñará solfeo, piano y canto por los métodos más acreditados, tiene el gusto de ponerlo en conocimiento del público para que las personas que deseen ingresar en dicha Academia se sirvan pasar á inscribirse en el domicilio de dicho profesor, calle de la Marina número 31, desde el día de la fecha.

Las clases tendrán lugar cada tercer día, desde el 1.º de Octubre próximo y á una hora que resulte compatible con las demás clases y ocupaciones que tengan las señoritas alumnas.

La cuota mensual será de pesetas 4 para las alumnas que solo estudien elementos de música y solfeo; pesetas 6, para las que estudien además piano ó canto, y pesetas 8, para las que estudien ambas clases de piano y canto.

También se dan clases á domicilio á precios convencionales.

Attilio Ley.

Santa Cruz de Tenerife 18 de Septiembre 1894.

Pérdida

El día 16 del corriente, en la puerta del ex-Convento de Tacoronte, se perdió una pulsera de oro, con tres topacios. Se suplica á la persona que la haya encontrado la entregue en la casa calle de Miraflores núm. 26, donde se le gratificará si lo desea. (p).

THE AGUERE Laguna

Gran rebaja de precios para la temporada de verano.



SASTRE

(4.126) CANDELARIA 31.

IMPRENTA ISLEÑA DE HIJOS DE F. C. HERNÁNDEZ REGENT, MANUEL F. GARCÍA Santa Cruz de Tenerife, Castillo, 51.

Chascarrillos

Un mal poeta envía unos versos á un periódico y dice á un amigo: —¡Yo te juro que no me los devolverán!

—¡Vaya unas pretensiones! —¡Quién lo duda! ¿No ves que el

Vapores con registro abierto



Vapores Trasatlánticos

PINILLOS, SAENZ Y C.º DE CADIZ
SERVICIO MENSUAL

PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA

Saldrá de este puerto el 16 de Octubre el vapor

PIO IX

Admite carga y pasajeros.

PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA

Saldrá de este puerto el 1.º de Noviembre el rápido vapor

CATALINA

Admitiendo carga y pasajeros.

PARA PUERTO RICO Y LA HABANA

Saldrá de este puerto el 20 de Noviembre el rápido vapor

CONDE WIFREDO

Admite carga y pasajeros.

Para más informes, dirijirse á su consignatario en esta Capital,
AURELIANO YANES.



Linea de vapores españoles

ENTRE LAS ISLAS CANARIAS Y LA ISLA DE CUBA

Para Caibarien y Habana

El magnifico vapor de rápida marcha

JULIA

saldrá de este puerto el 1.º de Noviembre

Admite carga y pasajeros

PARA CAIBARIEN Y LA HABANA

El acreditado vapor

MARIA HERRERA

saldrá de este puerto el 14 de Noviembre

Admite carga y pasajeros.

Consignatario,
AURELIANO YANES.



LA VELOCE
NAVIGAZIONE ITALIANA A VAPORE
Para la Guaira, Puerto Cabello,
Puerto Colombia, Cartagena y Colón

El grandioso vapor

RIO DE JANEIRO

saldrá de este puerto el 6 de Octubre.

Admite carga y pasajeros.

Informará su agente, PEDRO RAVINA.—Norte, 43.

Nota.—No se admitiran notas de embarque ni se expediran pasajes des-
pués del día 4.



THE UNION STEAM SHIP COMPANY

PARA LISBOA Y SOUTHAMPTON

El hermoso vapor inglés

TROJAN

Se espera en este puerto el 30 de Septiembre.

Admite pasajeros de 1.ª y 2.ª clase.

Tiene hueco para 100 toneladas de carga.

Agentes, HAMILTON Y COMPAÑIA.

ANUNCIOS GENERALES

CINCUENTA AÑOS
DE USO GENERAL

LA SALUD Á DOMICILIO--LA MARGARITA EN LOECHES

CON GRANDES
RESULTADOS SIEMPRE

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiereética, antisifilítica, antiparasitaria y MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua, de uso general hace CINCUENTA AÑOS se tiene LA SALUD Á DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con grandes diplomas y medallas de oro y distinciones.

Depósito central: Jardines, 15, bajo, derecha, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que NO IRRITAN, y es porque carecen de fuerza. La de LA MARGARITA se adapta á TODOS los estómagos, NO IRRITA, y mezclándola con agua resulta aún MUY SUPERIOR. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco, pues cura con facilidad y prontitud gran número de afecciones, del estómago, bilis, herpes, reumatismos, llagas, anemias y demás, que expresa la etiqueta de las botellas, y SU GRAN CAUDAL DE AGUAS de que carecen las de más aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS abierto desde el 15 de Junio al 15 de Septiembre.

VINS VIEUX DE TÉNÉRIFFE

Hardisson Frères—Ste.-Croix-de-Ténériffe

MAISON FRANCAISE FONDÉE EN 1841

FOURNISSEURS DU GOUVERNEMENT FRANCAIS

4 Medailles d'or.—Bordeaux 1882.—Barcelone 1883.—Paris 1878 et 1889 et un

diplome d'honneur au Gran Concours des Sciences et de l'Industrie Bruxelles 1883.

DEPOT Á PARIS, M. A. THOMAS 28, BOULEVARD POISSONNIERE

EXPORTATION
PRIX

EN FÚTS	Vin sec vieux		Vin sec vieux		VIN SEC		Malvoisie		Muscat	
	Vin sec Vieux, A	V	W Abocado	Taoro	Trés vieux	Trés vieux	Trés vieux	Trés vieux		
Barril litres	412	Fr 336	Fr 280	Fr 224	Fr 168	Fr 364	Fr 448			
» » » » » 56	168	140	112	84	182	224				
» » » » » 32	96	80	64	48	104	128				
» » » » » 21	63	52	42	31	68	84				
» » » » » 16	48	40	32	24	52	64				
Dame-jéanne	17	51	42	34	25	55	68			
Le lire	3	2	50	2	150	350	4			
En caisses										
1 Donzaine bouteilles.	42	35	30	25	44	48				
1 ½ » » » » »	60	50	42	36	66	72				
2 » » » » »	88	67	58	49	88	95				

Marques á feu Hardisson Freres sur le bouchon de chaque bouteille ainsi que sur les fúts.

Nous nous chargeons d'expedier dans toutes les parties de la France et de l'Etranger nos vins en fúts ou en caisses au gré de l'acheteur.

Academia preparatoria

Para ingreso en Artillería dirigida por los oficiales del cuerpo Sres. Gasque y Pardo, profesores de la Academia de Artillería hasta 1.º de Mayo del 93 Las clases se dividen en secciones de corto número de alumnos.

Un Sr. Sacerdote vigila constantemente alumnos internos.

Se remiten detalles y reglamentos á vuelta de correo.

Brillantes resultados obtenidos en todas las convocatorias.

Plaza de San Geroteo, 1
SEGOVIA

Guano animal y natural

Se recomienda á los agricultores por sus cualidades fertilizantes este guano que no esquilma el terreno.

De venta en los almacenes de

Hijos de Juan Yanes.

Sol. 6.

Cebollino Palmero

Se vende de la cosecha actual y se garantiza.

Hijos de Juan Yanes.

Sol. 6.

HAMBRIENTOS de GRASA

ESTAN LOS DELGADOS, LOS RAQUITICOS Y LOS QUE TIENEN LA SANGRE DEPAUPERADA.

ESTA CONDICIÓN CONDUCE Á LA TÍISIS, ANEMIA, ESCRÓFULA, RAQUITISMO, ENFERMEDADES

EXTENUANTES Y SUPRIMIENTOS CRÓNICOS

DEL ESTÓMAGO, HÍGADO Y RIÑONES.

La EMULSION de SCOTT

de Aceite puro de Hígado de bacalao, con Hipofosfitos de Cal y Sosa

CURA TODAS LAS ENFERMEDADES RESULTANT.

DE LA POBREZA DE LA SANGRE Y DE

LA EXTENUACIÓN.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES.—Los frascos de la legítima Emulsión de Scott llevan adherida á la cubierta la etiqueta que representa á un hombre con un bacalao á cuestas.

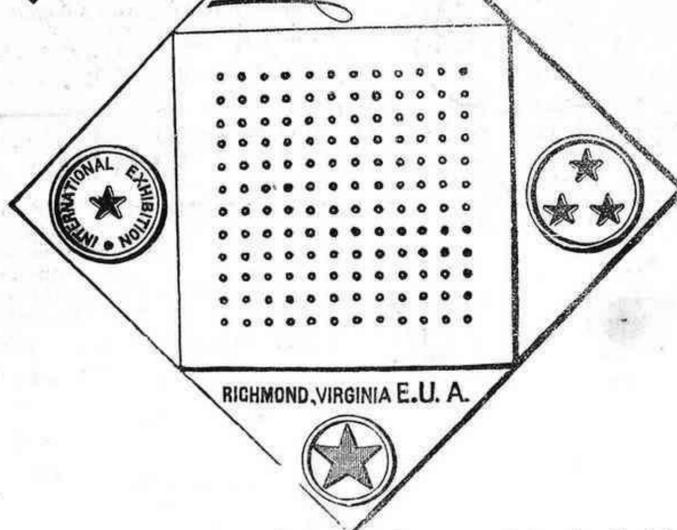
(Preparada por SCOTT y BOWNE. Químicos. Nueva York.

De venta en todas las farmacias y droguerías.

Parches Porosos Excelsior, para reuma y dolores.

Drogueria de Filpes, Cruz Verde, 16.

EMPLASTOS POROSOS ANTIHISTERICOS DE WILSON



Remedio externo para calmar y fortificar, y regularizar los desórdenes nerviosos, conocidos con el nombre de histéricos ó espasmódicos.

Esta probada la virtud curativa de los EEMPLASTOS POROSOS ANTIHISTERICOS, en la hipocondria, histérico, eretismo y movilidad nerviosa, palpitaciones y sofocaciones del mismo carácter, stropes y cómitos espasmódicos, cólicos y dolores nerviosos, indigestiones del mismo origen, ciertas enfermedades catarrales en que predominan síntomas nerviosos; algunas afecciones asmáticas y, en general, en todas las que derivan de los nervios.

Precio: 1 pla. 75 céntimos.

De venta en las farmacias de Suárez Guerra y Rodríguez Núñez.

Guano Mineral ó Fertilizador

PARA

TOMATES Y PATATAS

Confeccionado escrupulosamente para el cultivo de los frutos que arriba se mencionan, la experiencia ha demostrado en estos últimos años que es el mejor y el que más pingües resultados dá en nuestros terrenos.

Agencia y representación única
Juan Croff, Marina 11.

CEMENTO PORTLAND

Se acaba de recibir una partida, clase superior, y se vende á precios muy módicos.

Darán razón, Compañía de vapores correos interinsulares, Marina número 11.

Papel de hilo, rayado. De venta en la Imprenta Islaña, Castillo, número 51.

Interesante

Las chinches y cucarachas se destruyen instantáneamente con la

Mixtura de Hamer

Para informes dirijirse á los señores hijos de Agustín Guimerá, Norte 47.

Nuevo taller de Zapatería

DE JUAN ALONS RODRIGUEZ
Bctón de Rosa, 3

El dueño de este establecimiento ofrece al público sus servicios seguros de que las personas que le favorezcan con su clientela quedarán satisfechas no solo de la elegante confección del calzado sino también de la bondad de los materiales que emplea en este taller.



En esta Capital, Farmacia de Rodríguez Núñez.



De venta en las principales farmacias y droguerías.